

"Un día cualquiera" 2ª Parte

Autor: Casas Reales Desnudas

Categoría: Humor

Publicado el: 16/04/2012

"No gracias ya he acabado".-

El hombre mira los neumáticos.

"¿Sabe que dentro de poco tendrá que cambiar esas ruedas por unas de tipo A?."

"Si algo he oído".- ¡Y una leche!. Cada rueda de ese tipo para este trasto que llevo y que pasa la ITV a duras penas cuesta 100 euros, y yo lo máximo que puedo permitirme con los 400 que me paga el estado por estar parado, son unas de 15 euros por estar recauchutadas, eso comiendo judías blancas cocidas, con una hojita de laurel y alineadas con un poco de aceite y sal durante toda la semana. Mas tarde me enteraré que esos neumáticos no existen a la venta aún, ya que las normativas europeas no han concretado todavía que características deben cumplir, posiblemente tarden un año en decidirse según escucharé dentro de poco en alguna emisora de radio. ¿De donde coño saldrán estos políticos con estas gilipolleces? ¿Acaso dicen lo primero que se les ocurre después de haberse dado un buen almuerzo de trabajo y tomado alguna copita de mas?

18:30 PM. He llegado a casa al fin "sano y salvo". ¡Sorpresa!. Hay luz. Esos dos ángeles deben haber pagado el recibo pendiente y las costas del enganche. Me dejo caer en el sofá, mi mujer debe estar en casa de su madre como casi todas las tardes, por lo menos allí puede comer algo decente, aquí en casa solo comemos carne una vez a la semana, imagino que la compra cuando puede la pobre. Oigo ruido en el interior de la casa, parece que viene del dormitorio, seguramente este haciendo la cama, la oigo gemir, corro hacia allá, debe haberse lastimado, al abrir la puerta me encuentro a mi mujer con las manos y las rodillas sobre el lecho, un tipo fornido y con un gran bigote le empuja con la parte baja de su cintura por detrás.

"¡Joder!".-Nunca mejor dicho.-"¡Isabel! ¿Qué coño haces?".- La pregunta no tenía sentido y me dí cuenta casi al instante pero no se me ocurría nada mas.

Posiblemente estaban en el momento cumbre y prosiguiendo con la faena contestó a mi pregunta mientras el otro me miraba entre irónico y burlón.

"¿Como te crees que he pagado la luz y comes carne de vez en cuando?".-Su voz suena entrecortada mientras que no deja de moverse.

Ahora reconozco al fulano, es el carnicero de la esquina.

"¿Que pensaría Mónica si te viera?".- Mónica es mi hija que estudia en Londres.

"Tu hija es prostituta, ninfómana, y sacerdotisa de una secta vampirico-sexual. ¡Que no te enteras!".- La misma voz entrecortada y apretando cada vez con mas brío hacia atrás.-"¡Y sal de

una vez que me da mal rollo!".-

Suena el timbre de la puerta de entrada insistentemente, voy a abrir sin salir de mi asombro. Entonces la habitación que se veía con la webcam cuando hablaba con Mónica, esa habitación de la que pendían crucifijos puestos del revés y animales muertos colgando. ¿No eran los decorados de una obra de teatro que se realizase en el centro?. ¿La ropa que llevaba, parecida a la que las hijas de Zapatero llevaban en su visita a la Casa Blanca, tampoco era para la función?. Los estudios tampoco los pagaba con becas claro.

Abro la puerta, la figura de la asistente de mi vecina custodiada por dos agentes de la Policía Nacional se recorta en el umbral.

"¡Este es agentes!".- Su dedo señala mi nariz

"¿Que ocurre?.-

"Esta trabajadora del hogar le ha denunciado por fumar y envenenar su espacio".-Me explica uno de los agentes, el mas joven y con cara de no haber roto un plato en su vida.

"Pero si esta mujer trabaja en la casa de al lado".-

"Si pero cuando fuma con la ventana abierta el humo se introduce por la ventana de su vecina. ¿Es cierto que fuma con la ventana abierta?".-

" Si, pero.....".-

No acabo la frase los dos tipos se lanzan sobre mi arrojándome al suelo, aplastando mi mejilla contra el gres, que esta bastante descolorido por cierto.El que no ha roto un plato pone su rodilla sobre mi trasero y coloca mis manos juntas a mi espalda, en décimas de segundo unas esposas abrazan fuertemente mis muñecas.

Debido al escandalo Isabel y el "bigotes" salen apresuradamente del dormitorio como sus madres les habían traído al mundo. El miembro de el cuelga flácido apuntando al mismo gres sobre el que estoy. ¡El muy.....ha consumado!. Los dos agentes quedan boquiabiertos, mientras la asistente mira con indiferencia pensando para si que ella tiene lo mismo que mi mujer. No es cierto, reconozco que Isabel a sus treinta y ocho años esta cañón.

Al de los platos se le cae un hilillo de baba y cae sobre el ojo que no esta contra el suelo, me ha dejado ciego.

20:00 PM. ¿Sera posible que ahora que no me puedo rascar me pique la punta de la nariz?.Las esposas en la espalda me lo impiden. Cruzo mis piernas y agacho mi cabeza hasta que puedo frotar mi nariz contra mi rodilla. ¡Que gustito!.

Frente a mi un tipo que ha pegado a su mujer hasta dejarla medio muerta , ahora no desvía la mirada del pavimento, me pregunto si esta arrepentido o pensando en como rematar lo empezado. Los agentes que nos custodian hablan acerca de lo laborioso que es el juez y de como intenta llevar todos sus casos al día. "Lo mismo que Garzón que acumula cientos de pleitos y solo presta atención a los mas populares, aunque no le pertenezca resolverlos".- Comenta uno de ellos. Alguien con una toga sale de detrás de una puerta que acaba de abrirse, dice un nombre que no recuerdo y el tipo que ha apaleado a su esposa se levanta y es acompañado por dos agentes desapareciendo por la misma, en el interior se encuentra la sala donde el juez dictaminará lo que hace con el. Un cuarto de hora mas tarde sale sin esposas, y con una sonrisa de oreja a oreja

abandona los juzgados.

Estoy de suerte, seguramente el juez es un buenazo.

Unos minutos después me encuentro ante ella. El juez es una mujer treintañera de muy buen ver. "¡Señora juez, perdone pero esto es un error!".- Me mira un instante con cara de pocos amigos, después desvía su mirada hacia los agentes que tengo detrás y les hace una seña, estos me sacan en volandas.

Mas tarde me explicaran que a doña Antonia Trujillo se le debe llamar "Señoría" o en su defecto señora jueza.

¡Juez, jueza! ¿No es lo mismo?.

21:30 PM. Me han fichado, me han hecho fotos de frente y de perfil, me han tomado las huellas y me han colocado en un calabozo donde un camastro de obra y una manta taleguera es lo único que hay en su interior. ¿Pero que esta pasando? ¿Se ha vuelto todo el mundo loco?.

Se abre un ventanuco en la recia puerta que impide mi salida, por el hueco una mano me larga un trozo de pan minúsculo con una rodaja de mortadela, parte en su interior y parte por fuera.

"Si se va a arruinar el estado no hace falta que me pongáis de cenar".-digo susurrando.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Casas Reales Desnudas](#)

Más relatos de la categoría: [Humor](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)